

**“Que nuestros Hermanos
tengan mucho ánimo. No
se sirve a Dios como es
debido sino con
privaciones e
incomodidades como lo
hacen los buenos
soldados que luchan
valientemente en el
ejército por su príncipe”.**

(Carta del 11 de septiembre de 1823).

El Hermano Borgia se toma muy en serio la buena marcha del Piadoso Socorro. Va a Tence, donde el Padre Coindre está en misión. La gestión del comportamiento de Lespinasse, del que ha informado por carta al Padre Coindre, le sobrepasa. Pasa allí tres días, el 11, 12 y 13 de septiembre de 1823. (Cf. Cartas IX y X).

Tenía ganas de volver a verlo para compartir con usted las novedades de Lyon. Me he negado a acoger a los desertores.

Estoy de acuerdo con usted; no hay que admitir más alcahuetes ni desertores gratis. Ha hecho bien despidiendo a esos dos tontos. (p. 91)

¿Cómo van sus misiones?

Nuestras misiones están muy animadas. Están con nosotros tres de nuestros Hermanos: los Hermanos Louis¹ y Claude² del castillo de Monistrol, en Tence, y el Hermano Pierre³, portero en Montfaucon. Tenemos demasiado trabajo; pero, gracias a Dios, estamos todos bien. (p. 93)

A veces me pregunto si no somos demasiado puntillosos con la disciplina. Algunos comportamientos, en particular el de Lespinasse, me hacen preguntarme sobre el tema.

Las conversaciones de las que me habla, que han tenido los alumnos, indican a todos los Hermanos que deben vigilarlos de día y de noche. (p. 91)

Dígale al Señor párroco de Saint-Bruno⁴ que la conducta del joven Defontaine ha sido tan escandalosa en el establecimiento del que ha sido expulsado, después de haber sido expulsado antes del de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, que no puedo permitir que Raton se desprestigie hasta el punto de hacerse acólito con él. Dígale a Raton que rechace eso. (p. 92)

¡Qué lamentable es la conducta de Lespinasse, y qué delicado es este asunto! Si usted se ha enterado únicamente por su primo, tiene motivos para temer defraudar la confianza que tuvo en él y crear un irreconciliable odio entre ellos. He aquí lo que conviene hacer hasta la llegada de mi hermano.

Si el asunto es secreto y no ha trascendido, tenga una entrevista a solas con él y dígame que usted sabe que se ha ausentado de casa. Dígame también que usted nos informará si él no le confiesa todo, que usted sabe más de lo que él piensa, y que si me lo contara todo, se habría ganado mil veces la expulsión.

Como sabe que su padre no se andará con bromas si le contamos todo, le pedirá que no le diga nada y usted conseguirá que le confiese todo. Usted jugará con ventaja con respecto a él; le prohibirá toda salida en la que no vaya acompañado de un Hermano que esté bien afianzado. No le permitirá que vaya tan a menudo a casa de mi madre, y si se queja, usted me lo contará todo. Le

¹ Jean-Louis Bressan. Ingresó en 1822, hizo profesión el 14 de octubre de 1824; Director fundador en Saint-Symphorien en 1824, nombrado inspector de las escuelas en el capítulo de 1826, director en Montfaucon de 1827 a 1832; abandona el Instituto en 1832, apoderándose de la escuela de Montfaucon. (p. 171)

² Claude Putet que tomará el nombre de Hermano Benoît; muere en Monistrol el 2 de junio de 1825. (p.110)

³ Louis Nicolas, nació en La Serve, Drôme; ingresó en 1824 en Monistrol, tomó el hábito en 1825 e hizo profesión el 13 de septiembre de 1826; rechazado en Pradelles en 1826, salió en una fecha imprecisa. (p. 173)

⁴ El Padre de la Croix d'Azolette, suscriptor del Pieux-Secours. (p. 92)

indicará que si tan sólo un alumno se entera de su conducta, si tiene el descuido de decir la más mínima palabra poco edificante, al día siguiente será expulsado; que yo le he dado a usted mi autorización para ello en cuanto haya un escándalo real para los alumnos; que su futuro depende de usted, y que sólo la esperanza de que una lección tan humillante como la que ha recibido le hará enmendarse es la que le ha llevado a compadecerse de él⁵. Procurará que esté vigilado como la leche sobre el fuego y le hará temer que nos revelará todo, si le causa la más mínima aflicción.

Creo que esto es lo que hay que hacer. Así usted habrá cumplido con su deber y le preservará de muchas fechorías si saliera en lo sucesivo. Como supongo que este asunto es secreto y no es escandaloso para los demás, la expulsión del individuo no es absolutamente necesaria, pero manténgase inflexible. Recomiende a los Hermanos una vigilancia más rigurosa; no deje salir a ningún alumno si no va acompañado de un Hermano que sea formal. (p. 94)

No dirá nada a los Hermanos de la conducta de Lespinasse⁶. Sin embargo, vigílelo de manera especial y no le ofrezca más la posibilidad de vigilar a los demás. Dele usted mismo una reprimenda de la que se acuerde. (p. 96)

¿Tiene usted alguna recomendación particular?

Tengan mucho cuidado con el fuego. El Señor párroco de Sainte-Sigolène⁷ acaba de sufrir el disgusto de ver consumida por las llamas y reducida a un montón de cenizas la casa que había construido para su pequeña Providencia, y dónde quería instalar a algunas de nuestras Hermanas. Comuníquese esta desgracia a nuestras Hermanas de Fourvière para que tomen sus precauciones. (p. 92)

¿Puedo contar con usted para la distribución de los premios?

Me presto gustosamente a la distribución de premios; pero es necesario que repasen el catecismo y los Evangelios, y que aprendan uno o dos diálogos de Jules Chrétien⁸, sobre temas que no hayan sido recitados en años anteriores. Sería conveniente algún otro diálogo sobre el amor al trabajo, o bien sobre las ventajas de una buena educación para los obreros. Tendría que pedir al Señor Casati⁹ que le preparara esto último, pero si se animara a hacerlo usted mismo, podríamos corregírselo. (p. 95)

Si tiene algunos encargos, los haré con sumo gusto.

Quisiera que me mandara cuanto antes el prospecto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. Si el Señor Bonnet¹⁰, de Bellecour, tuviera el prospecto de las Hermanas del Sagrado Corazón de La

⁵ Pedagogía de la confianza: hay que dar tiempo al tiempo...

⁶ Un joven, algo difícil al que el Padre Coindre le había dado confianza, encargándole el oficio de la vigilancia en el taller. (Cf. Conversaciones I, p. 4)

⁷ El Padre Menut (1768-1853), antiguo coadjutor de Monistrol que hace con el Padre Coindre la petición para introducir a las Hermanas de los Sagrados Corazones de Jesús y de María en la diócesis de Le Puy, en octubre de 1822. Monseñor de Salamon contesta a esta petición con su carta del 4 de febrero de 1823. (p. 92). En ella se autoriza la Congregación.

⁸ Seudónimo literario del Vicario general Bochart.

⁹ El notario Casati aparece como un cercano colaborador del Piadoso Socorro.

¹⁰ Comerciante, tesorero del consejo de suscriptores del Piadoso Socorro

Ferrandière¹¹, tenga la bondad de enviármelo. Espero con una cierta impaciencia los programas de la distribución de premios de Verrières, de L’Argentière, de Meximieux¹² ..., que ya pedí. Hágame rápidamente estos encargos. (p. 92)

Algunos Hermanos se ha desanimado debido a su escaso progreso en las cosas de Dios... ¿Qué les digo?

Que nuestros Hermanos tengan mucho ánimo. No se sirve a Dios como es debido sino con privaciones e incomodidades como lo hacen los buenos soldados que luchan valientemente en el ejército por su príncipe. La diferencia está en que mientras unos esperan una condecoración que la muerte arrebatara, los otros esperan “una corona incorruptible”¹³, según la expresión del Apóstol. Somos débiles por naturaleza, pero la gracia de Dios nos llevará al triunfo y hará que la reparación de la falta sea más meritoria que la misma inocencia. (p. 91)

Me voy más sereno y con la esperanza de llevar a mis Hermanos un poco de usted. ¡Nos hace tanta falta!

¹¹ Internado que las Religiosas de la Madre Barat habían abierto en 1818, no lejos de Lyon, para la educación de las señoritas de la burguesía. (p. 93)

¹² Seminarios menores de la diócesis de Lyon.

¹³ Cf. 1 Co 9, 24-25.